

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

SEGMENTO 9

SINOPSIS

"Por sus frutos les conoceréis." - Mateo 7:20

Nuestras vidas producen cierto tipo de fruto por la forma en que vivimos y tratamos a la gente. La clase de frutos que producen nuestras vidas tienen consecuencias eternas para nosotros personalmente, y un impacto profundo en aquellos que amamos. De hecho, nuestro fruto tiene impacto en todas nuestras relaciones, desde la más casual hasta la más íntima. Cuando vivimos animados por el Espíritu Santo, nuestras vidas producen frutos que no solamente hacen que nuestra propia vida sea más serena, paciente y amorosa, sino que también influye positivamente en aquellos a quienes encontramos cada día.

DISCUSIÓN

1. ¿Qué palabras usarían aquellos que mejor te conocen, para describir los frutos que produce tu vida? ¿Y aquellos que apenas son conocidos? ¿Habría una diferencia?
2. Obviamente existe una tensión entre las obras de la carne y los frutos del Espíritu. ¿Cómo y cuándo experimentas esta tensión? ¿Cuándo experimentas la victoria sobre las obras de la carne?
3. Los frutos del Espíritu Santo son una señal visible de tu relación con Dios. ¿Dónde ves a Dios trabajando en tu vida?

AMOR,
ALEGRIA,
PAZ
GÁLATAS 5:22

REFLEXIÓN

Ven Espíritu Santo.

Cuando pueda, tome un momento para estar quieto y en silencio, delante del Señor. Invite al Espíritu Santo a que le muestre el fruto de su vida.

Las buenas obras que usted hace son una gracia de vivir una vida dirigida por el Espíritu de Dios. Siempre existe también oportunidad para una mayor conversión. El Espíritu de Dios siempre está dispuesto para traer nuevo fruto en su vida. ¿Dónde es esto más necesario?

Ore para que su relación con el Espíritu Santo produzca fruto abundante.

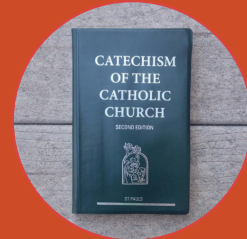


Photo By: Reverend Culture

"LOS FRUTOS SON SIGNOS O MANIFESTACIONES DE QUE NUESTRA VIDA ESTA SIENDO TRANSFORMADA O PERFECCIONADA POR DIOS."

- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA 1832 -

TEXTOS CLAVE

GÁLATAS 5:17-23 "Pues los deseos de la carne se oponen al espíritu y los deseos del espíritu se oponen a la carne. Los dos se contraponen, de suerte que ustedes no pueden obrar como quisieran. Pero si se dejan guiar por el Espíritu ya no están sometidos a la Ley. Es fácil reconocer lo que proviene de la carne: fornicación, impurezas y desvergüenzas; culto de los ídolos y hechicería; odios, ira y violencias; celos, furores, ambiciones, divisiones, sectarismo y envidias; borracheras, orgías y cosas semejantes. Les he dicho, y se los repito: los que hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es caridad, alegría, paz, comprensión de los demás, generosidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo."